

**Ricos
y poderosos**Marco A. Mares
marcomaresg@gmail.com

Banco del Bienestar, opacidad y derroche

La idea original parecía buena y noble. Un Banco del Bienestar que permitiera incluir a la población vulnerable a los servicios financieros.

Es decir, hacer llegar los servicios bancarios a donde no llegan los bancos comerciales en las zonas rurales.

En los hechos representa un viraje en lo que venían haciendo los gobiernos previos, de privatización bancaria.

Su objetivo político-clientelar resultó evidente desde el principio, aunque el discurso oficial dice exactamente lo contrario.

Sus dos propósitos principales son facilitar la dispersión de los apoyos económicos del gobierno y asegurar el acceso a la población mexicana a las remesas.

El presidente **Andrés Manuel López Obrador** decidió que sea la Secretaría de la Defensa la responsable de la construcción y el equipamiento, para evitar la corrupción y hacerlo con eficiencia.

Sin embargo, todo indica que los propósitos, hasta ahora se quedaron en buenas intenciones.

De acuerdo con un análisis del Instituto Mexicano de la Competitividad (IMCO), el Banco del Bienestar es un banco a la deriva.

Confuso en sus propósitos de construcción y expansión, opaco en el ejercicio de su presupuesto y deficitario respecto de sus propias metas de construcción.

Del año 2019 al 2021 se le ha otorgado más de 19 mil millones de pesos del presupuesto aprobado.

Es decir con montos modificados se ha superado por mucho el presupuesto aprobado.

El presupuesto en construcción se ha incrementado en más de 14 mil 290 millones de pesos. Y de ese monto no está claro el destino de alrededor de 2 mil millones de pesos.

De acuerdo con la última meta anunciada (se ha modificado varias veces, la primera fue de 7 mil), se construirán 2 mil 744 sucursales en todo el país.

La cantidad llama la atención si se compara con la red bancaria más grande en México que cuenta con mil 800 sucursales.

Los datos más importantes que encontró el IMCO, son: A la fecha existe un rezago en la construcción de 55% de las sucursales a nivel nacional.

No hay claridad ni continuidad en la meta de expansión de sucursales del Banco de Bienestar.

La información sobre la construcción de las sucursales por parte de la Sedena no está disponible.

Las compras del Banco de Bienestar muestran una planeación deficiente.

En las compras de 2021 del Banco de Bienestar prevalece la adjudicación directa como modalidad de contratación.

Aunque existe la obligatoriedad de publicación de la información de compras públicas, tanto en la Plataforma Nacional de Transparencia como en Compranet, el nivel de publicación de los documentos es bajo.

En 2021, 49% de los contratos de la Sedena y 26% del Banco del Bienestar incumplieron con la ley de transparencia.

Como ejecutora del plan de expansión del Banco de Bienestar, la Sedena adquirió bienes para todas las sucursales sin que estuvieran construidas en su totalidad.

El proyecto del Banco del Bienestar carece de una planeación adecuada, lo que refleja irregularidades en la información, construcción a marchas forzadas, cancelación de contratos, riesgos de corrupción en la compra de bienes y servicios, mayores costos y desafíos operativos.

Actualmente, el Banco del Bienestar atiende a 9 millones 871 mil beneficiarios de programas sociales y tiene un total de 18 millones 455 mil cuentas de ahorro.

Pero hay que recordar que Bansefi, el banco sobre el cual se comenzó a construir el Banco del Bienestar, ya cumplía con muchos de los objetivos de éste último.

Casi el 90% del monto gastado en 2021 por el Banco del Bienestar fue a través de adjudicaciones directas, solo 10% fue por licitación pública y el 1% fue por contratos entre instituciones públicas e invitaciones restringidas.

En suma, a pesar de haberse asignado a la Sedena el proyecto, a la fecha no se ha cumplido con el programa de construcción, la opacidad de la información es evidente y el proyecto no se ve que tenga pies



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
 EL ECONOMISTA	26	11/04/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

ni cabeza.

El propósito de contar con un banco gubernamental que atienda a la población más vulnerable, está incompleto por decir lo menos.

Ojalá que se atienda lo que revela el IMCO, y se concrete lo que parecía una buena idea, un banco para los que menos tienen. Veremos.